

Reseñas de libros

Maud Kozodoy

The Secret Faith of Maestre Honoratus. Profayt Duran and Jewish Identity in Late Medieval Iberia

Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2015.–
ISBN: 978-0-8122-4748-0.– 314 págs.

Este libro constituye una magnífica aportación para el conocimiento de la cultura judía medieval de la primera mitad del siglo XV en el reino de Aragón. Se trata de una biografía intelectual del converso Honoratus de Bonafide, llamado anteriormente Profiat Durán, y más conocido como *El Efodi*, uno de los eruditos que más influyeron en figuras tan conocidas como Šelomó Bonafed y otros autores de la época.

En la introducción del libro, su autora nos presenta al personaje y su obra señalando la importancia y el reto que representa el estudio de la producción intelectual de este autor. Profiat Durán se convirtió forzosamente al cristianismo durante los disturbios de finales del siglo XIV y escribió en hebreo la casi totalidad de su obra, que circuló y fue consumida por judíos y conversos bajo la firma de su nuevo nombre: *Efodi*, cuyo origen y significado la autora analiza de forma esclarecedora en las páginas 4 y 5 de la introducción. Los análisis de los textos atienden a la práctica totalidad de sus marcos referenciales, es-

crutando las muchas posibles lecturas de estos complejos textos repletos de dobles sentidos, insinuaciones veladas, alusiones y referencias constantes al universo intelectual y cultural judío de la época.

El contenido de esta obra se divide en tres partes, subdivididas a su vez en cuatro, cinco y tres capítulos respectivamente: La primera parte, titulada *An Intellectual Portrait*, está dedicada a trazar los aspectos fundamentales del armazón intelectual de este autor: su interpretación del racionalismo filosófico enraizado en la tradición intelectual hispano-hebraica y su relación directa con la lectura que hace Profiat Durán de la obra de Maimónides, particularmente de la *Guía de los Perplejos*, así como de sus enseñanzas en matemáticas, astronomía y numerología. Al comienzo del primer capítulo también se incluye una contextualización de la figura histórica del *Efodi* con sus datos biográficos.

La segunda parte, titulada *Science and Jewish Identity*, se centra en la obra polémica del Efodi. Comienza con una exploración en torno a su obra científica, basada en manuscritos inéditos, una obra que forma parte de su interés polemista contra el cristianismo y que constituye parte de su afirmación en la identidad judía después de su conversión. Seguidamente se estudian y contextualizan cuatro de las piezas fundamentales compuestas en torno al cristianismo y los problemas que esta fe supone para este autor. La primera de ellas es su

ensayo en torno al número siete, la segunda su obra sobre el calendario (*Héšev ha-'Efod*), la tercera es su carta satírica «No seas como tus padres» (*'Al tehí ka-Aboteja*) contra la conversión y finalmente su obra polémica cumbre titulada «La vergüenza de los gentiles» (*Kelimat ha-goyim*), una crítica histórica del cristianismo.

La tercera parte del libro, titulada *The Efod Atones for Idolatry* estudia la nueva concepción del judaísmo que surge en este autor como consecuencia de su vida como converso. Se explora el concepto de la «intención interna» (*kavaná*) que Profiat Durán utiliza como herramienta que permite dispensar a los judíos conversos de la falta de la idolatría y de su no observancia de la tradición, la autora se basa principalmente en la lectura del panegírico dedicado por este autor a la muerte de Abraham ben Isaac ha-Leví de Gerona en 1393. Seguidamente estudia «La obra del Efod» (*Ma'asé ha-'Efod*) la gran obra gramatical de este autor, desde el punto de vista de su centralidad como herramienta para los conversos fieles a la Torá que desean vivir su fe judía de forma privada.

El libro incluye además varios aparatos de utilidad incluidos en un apéndice final. Junto al índice onomástico y a la completísima bibliografía de literatura secundaria sobre el tema, hay una sección en la que se recoge una guía bibliográfica de todos los textos conservados de Profiat Durán utilizados para trazar esta biografía intelectual y su estudio (págs. 213 y ss.). Sólo revisando este apartado el lector se puede hacer una idea de la dificultad que entraña un libro de estas características en el que se han leído y estudiado numerosos textos que únicamente se conservan en manuscritos a la espera de una edición que no ha llegado todavía o que se produjo a finales del siglo XIX en el mejor de los casos. La

inmensa utilidad de este apéndice es evidente para cualquiera que desee profundizar en el estudio de la obra de este autor o en el universo intelectual de este período. En esta misma línea, hay que destacar las muchas traducciones parciales de los textos que aparecen a lo largo de este magnífico estudio.

Arturo PRATS OLIVÁN

Universidad Complutense de Madrid

Abraham Cohén de Herrera

Puerta del Cielo. Edición, traducción y notas de Miquel Beltrán

Madrid: Editorial Trotta, 2015.–

ISBN: 978-84-9879-585-1.– 488 págs.

Abraham Cohén de Herrera escribió en Ámsterdam, entre 1620 y 1632, de manera casi simultánea, los dos únicos tratados de cábala escritos en castellano que han llegado hasta nosotros: *Casa de la Divinidad* y *Puerta del Cielo*. En la obra que aquí reseñamos, Miquel Beltrán nos ofrece la edición, adaptada al castellano moderno, del segundo de estos tratados, junto con una introducción en la que analiza los aspectos más representativos de la obra de Herrera en el contexto de las conexiones entre cábala y filosofía propias del pensamiento renacentista.

Continuadora de la tradición mística medieval, sobre todo del círculo de Gerona y de Isaac ibn Latif, *Puerta del Cielo* es una obra de síntesis entre filosofía, misticismo y tradición. Herrera lo que buscaba era hacer compatibles las ideas filosóficas del humanismo renacentista y del neoplatonismo con la cábala judía y con los principios más tradicionales del judaísmo. Otros pensadores judíos ya habían recorrido este camino anteriormente. El gran humanista judío,

Yohanán Alemanno, defendía que Platón había creído en una doctrina muy parecida a la de las *sefirot*. Isaac Abravanel y su hijo León Hebreo pensaban que este gran sabio griego podría haber estudiado en Egipto la antigua sabiduría judía de la que posteriormente surgiría la cábala.

Como otros pensadores judíos de la época, también Herrera trataba de justificar que la verdad revelada por Dios y transmitida en la Biblia y en la tradición judía procedía de la misma fuente que el racionalismo inherente a los sistemas filosóficos. Según él, Orfeo, Pitágoras o Platón eran herederos de Noé, Set o Abraham. Así, en su obra, el Uno de los filósofos neoplatónicos se identifica con el *En Sof* de los místicos judíos y las emanaciones vienen a coincidir con las *sefirot* de los cabalistas, pues tanto unas como otras son manifestaciones de los atributos divinos.

En el libro primero de *Puerta del Cielo*, Herrera nos describe cómo la Causa Primera, el *En Sof* o Infinito, se comunica con las criaturas que habitan en el mundo inferior a través de numerosos grados o peldaños de una escalera de luz que conecta ambos mundos. El ser humano puede ascender por dicha escalera para llegar al *En Sof*, objetivo último de todo místico. Es precisamente en estos momentos cuando Herrera se muestra más comprometido con la propia tradición judía y nos enseña que dicha ascensión solo es posible «mediante la observancia e inteligencia de la Ley divina»; es decir, es el cumplimiento de las leyes judías y su comprensión lo que facilita el camino de ascenso. Pero además, Herrera justifica que dicho objetivo es posible porque la Ley divina «expresa la imagen de lo supremo», es decir, mediante la práctica de las normas judías, se puede llegar hasta la última felicidad posible, que para Herrera consiste en entender

al infinito Causador primero, comprender sus operaciones y efectos y contemplar los misterios de la cábala.

Mediante estas explicaciones, como bien destaca Beltrán en su Introducción, Herrera pretende llegar a la comunidad judía de Ámsterdam, que en aquellos momentos se encontraba dividida entre quienes buscaban explicarlo todo con la razón y los que preferían alejarse del racionalismo y mantenerse fieles a la tradición. Ante unos y otros, Herrera se presenta en el punto intermedio, alejado de los excesos racionalistas y en contra de la intransigencia más ortodoxa.

Herrera llegó a aplicar esta postura a sus explicaciones sobre la acción divina a través de las *sefirot*. Según este autor, Dios las colocó de tal manera que no actuasen con toda su eficacia, sino de forma moderada. Así explicaba que la merced o misericordia divinas aportan mucho bien a muchos y por mucho tiempo, pues actúan de manera igualitaria con los justos y con los impíos.

En la lectura de las páginas de *Puerta del Cielo*, gracias a las magníficas notas de Miquel Beltrán, podemos encontrar las huellas de grandes filósofos humanistas cristianos, como Marsilio Ficino o Pico della Mirándola, pero también podemos ver la influencia de nombres importantes de la mística judía, como Abraham Abulafia, Moisés Cordovero o Isaac Luria.

Pero Herrera no es un hombre carente de sentimientos. En un fragmento de *Casa de la Divinidad*, que muy oportunamente se cita en la Introducción, Herrera nos muestra cómo se sentía para tener que recurrir a los argumentos filosóficos y racionalistas en el proceso de su experiencia de contemplación mística. Allí nos cuenta que se identificaba con esas aves veloces que, cansadas de volar por altos cielos,

quieren bajar a la tierra y descansar plácidamente en un bosque o en un prado para recuperar aliento. Así nos describe Herrera sus propios sentimientos y cómo, agotado de tantas contemplaciones místicas y tanta teología, quiere descender «a los humildes discursos de la razón filosófica y humana» para recrearse en ellos y adquirir fuerzas para emprender de nuevo el vuelo. Se trata de una magnífica metáfora que refleja un profundo sentimiento.

La edición de Miquel Beltrán de *Puerta del Cielo* es una excelente obra de indudable valor para profundizar en el pensamiento místico judío del Renacimiento y para conocer la tradición de la que procede. Sería deseable que su autor continuara la senda marcada y pudiera editar de la misma manera el otro tratado cabalístico de Herrera en castellano, titulado *Casa de la Divinidad*.

Mariano GÓMEZ
ILC-CSIC